



«CUANDO UNO NO ES UNO»: IDENTIDAD ALTERADA EN *PARAÍSO TRAVEL*,
DE JORGE FRANCO

David Arias Marín
(Université de Montréal)

Resumen. Siendo la identidad un tópico recurrente en la literatura sobre migración, este artículo contribuye a responder a la pregunta acerca de cómo se representa a los sujetos migrantes en la narrativa colombiana contemporánea. Para ello, propone una lectura de la novela *Paraíso travel*, de Jorge Franco, a partir de la relación que en ella se establece entre identidad y alteridad. El principal objetivo es reflexionar sobre cómo se representan estas dos nociones en la novela, tomando como foco de análisis la situación del protagonista y su transformación personal a lo largo de la obra. El artículo explora igualmente algunas representaciones de la alteridad, las relaciones del personaje principal con las mujeres, sus percepciones del espacio y de otros personajes, así como la forma en que este narra su experiencia como inmigrante colombiano en los Estados Unidos, constituyéndose en un narrador que, además de contar su historia, ofrece claves para interpretarla.

Abstract. Being identity a recurrent topic in the migration literature, this article contributes to answer the question about how migrant subjects are represented in contemporary Colombian narrative. For this, it proposes a reading of the novel *Paraíso travel*, by Jorge Franco, based on the relationship established between identity and otherness. The main objective is to reflect on how these two notions are represented in the novel, taking as a focus of analysis the situation of the protagonist and his personal transformation throughout the work. The article also explores some representations of alterity, the relationships of the main character with women, their perceptions of space and other characters, as well as the way in which he narrates his experience as a Colombian immigrant in the United States, becoming a narrator that, in addition to telling his story, provides the clues to interpret it.

Palabras clave. *Paraíso travel*, Identidad, Alteridad, Migración, Inmigración, Emigrantes

Keywords. *Paraíso travel*, Identity, Alterity, Migration, Immigration, Emigrants

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata
Articolo ricevuto: 25/07/2018 - Articolo accettato: 23/12/2018

1. Introducción

En la década de 1980, emigrar a Estados Unidos se convirtió en una opción de vida para muchos colombianos. Algunos cambios en las políticas económicas y sociales del país fueron determinantes para ello. Así, mientras unos optaron por marcharse solos, otros lo hicieron con sus familias. Algunos entraron con documentos en regla, otros de forma clandestina. Fueron años marcados también por el auge del narcotráfico y la violencia armada en grandes ciudades como Bogotá, Medellín y Cali. Una época aciaga que dejó profunda huella en la historia reciente del país. Descrito a grandes rasgos, este es el telón de fondo de *Paraíso travel*, novela de Jorge Franco (Medellín, 1961) publicada en 2002 en la que se interesa por la experiencia de los emigrantes colombianos en los Estados Unidos. Sobre el origen del libro, el autor señala:

Como también fui en un momento dado inmigrante [...] me despertaba mucha curiosidad ver el alto grado de sacrificio por el que habían pasado todas estas personas que habían decidido dejar sus países de origen para asumir unas culturas muchas veces opuestas a las que dejaron, donde no hablaban el mismo idioma, donde había otro tipo de clima, de comida, de idiosincrasia, entonces eso generaba de todas maneras mucho conflicto¹.

En efecto, *Paraíso travel* está basada en esa idea de oposición de culturas señalada por el autor. Una oposición que no solo pone en cuestión los postulados de la hibridez cultural y la creación del tercer espacio (García Canclini, 2008; Bhabha, 1994) sino que presenta, a través de su narrador y protagonista, una visión pesimista de las sociedades colombiana y norteamericana. Es a través de la voz narrativa que la novela se convierte en un vehículo de reflexión sobre la identidad y la alteridad, siendo a su vez una obra propicia para intentar responder a la pregunta sobre la forma en que los sujetos migrantes han sido representados en la narrativa colombiana contemporánea Ramírez (2008).

2. Paraíso travel como relato de viaje, de búsqueda y de transformación

Después de un viaje azaroso y lleno de dificultades, propio de los que viajan como clandestinos, Reina y Marlon, protagonistas de *Paraíso travel*,

¹ Entrevista disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=051xl9vL8NM>

logran llegar a Nueva York. Sin embargo, en la primera noche, la pareja se separa de manera involuntaria. Huyendo de la policía, Marlon se encuentra de pronto perdido en las calles de la ciudad. Incapaz de recordar el camino de regreso, el protagonista se convierte en un vagabundo. A partir de ese momento, la expectativa de la novela recae en cómo reencontrarse con su novia.

Para Nicolás Kanellos, el título de esta novela es una reacción al mito de Estados Unidos como tierra prometida (Kanellos, N. 2011: 65). Califica la obra de «another road tale» (2011: 65) en la que se describe la cultura norteamericana desde el punto de vista de un viajero latino. Por su parte, para Luz Mery Giraldo, la concepción que subyace en *Paraíso travel* es la de «transmitir una búsqueda problematizada: es situación de movilidad y de extranjero perdido» (2008: 92). Para esta autora, es clara la alusión al viaje que contiene el título y la ironía del mismo, pues pronto se advierte que el paraíso se convierte en pesadilla². Como aspectos centrales, Giraldo destaca el miedo constante del protagonista de ser encontrado y deportado por la policía, la marginalidad que experimenta como inmigrante indocumentado en un país diferente y sus internos debates entre la sumisión hacia su novia Reina y un deseo de huida permanente (Giraldo, 2008: 90). Desde una perspectiva diferente, Julio Peñate Rivero observa que el elemento central de *Paraíso travel* es la transformación, siendo esta una característica distintiva de lo que él entiende como un «relato de viaje», esto es, «la revisión (recuerdo y reflexión) de la transformación del protagonista operada a partir de la salida de su país» (Peñate Rivero, J. 2008: 183). La novela es, para este autor, un «relato subjetivo de un desplazamiento físico a un lugar distante» (Peñate Rivero, J. 2008: 178), el recuento de «una transformación interior con motivo de un desplazamiento físico» (Peñate Rivero, J. 2008: 182), siendo «el proceso de modificación interna del protagonista [...] el núcleo duro del texto viajero» (2008: 188).

¿Se transforma el protagonista de *Paraíso travel*? Si es así, ¿a partir de cuándo y de qué manera?

El protagonista experimenta, en efecto, algunos cambios. El primero se da durante su extravío en Nueva York, justo después de escapar de la policía. Se trata de una transformación no deseada de la cual el narrador se vuelve consciente tiempo después. Su situación, en ese momento, no es solamente la de un inmigrante a su pesar (ya que llegó a Estados Unidos siguiendo los pasos de su novia, y no porque así lo quisiera) sino la de un vagabundo extraviado. Esta «pérdida física», que se acompaña de un «extravío espiritual», en palabras de Peñate Rivero, serán para este mismo autor los «elementos decisivos para su

² En la novela, *Paraíso travel* es el nombre de la agencia por medio de la cual los protagonistas viajan a Estados Unidos.

maduración como persona» (2008: 180). Dicha observación es interesante, pues más allá de discutir hasta qué grado el personaje alcanza una maduración, se trata de un recurso narrativo por medio del cual esta novela recrea la pérdida de identidad, coincidiendo con lo observado por Birgit Mertz-Baumgartner en otros textos de migración hispánica, en los que:

A menudo el tema de la pérdida de identidad que sufre el protagonista por causa de su exilio está vinculado al tema de la errancia y se ponen en escena unos personajes que vagan en los laberintos urbanos en búsqueda de dirección, estabilidad y arraigo. En sus cabezas nutren la esperanza de acabar con su errancia desesperada y de regresar a la patria [...] El exilio le quita todo punto de referencia y causa una desorientación identitaria en el individuo. (Mertz-Baumgartner, 2004: 288)

Desde ese momento, el narrador arroja en repetidas ocasiones algunas observaciones sobre su identidad, haciendo de *Paraíso travel* un relato sobre la alteración identitaria.

3. Dinámicas identitarias en *Paraíso travel*

En un artículo sobre esta obra, Silvia Valero (2005) anota que *Paraíso travel*:

...nos presenta al sujeto no después de la migración [...] sino durante el proceso mismo, lo que nos permite vislumbrar la dinámica identitaria por la que va atravesando [...] El presente de la enunciación nos muestra al migrante en la transitoriedad mental típica de la etapa inicial de la experiencia migratoria. (Valero, S. 2005: 40)

Esta «transitoriedad mental» observada por Valero viene acompañada de una oscilación permanente entre un yo y un otro al que con frecuencia alude el narrador en diferentes momentos de su relato: «Usted puede constatar, don Pastor, que el que llegó a su restaurante no es el mismo que soy ahora, ¿o sí?, Pues no, pero sí» (Franco, J. 2002: 26), dice el personaje al propietario del restaurante *Tierra colombiana*.

«Entonces, cuando uno no es uno en esos momentos en que las cosas no salen» (Franco, J. 2002: 52) «uno no siempre es uno» (Franco, J. 2002: 190)

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata
Articolo ricevuto: 25/07/2018 - Articolo accettato: 23/12/2018

«Seguramente he dejado de ser yo y es otro el que va a timbrar» (Franco, J. 2002: 205), repite como un mantra en otros pasajes de su relato.

Aun si las tomamos fuera de su contexto, estas frases indican que la transformación de su identidad es algo problemático para el personaje. Por supuesto que no solo se debe a la transformación en sí, sino a que esta ha sucedido de manera involuntaria. Este tópico, como acabamos de ver, va a aparecer en diferentes momentos del relato. Se trata de una identidad alterada que hace oscilar al protagonista entre un yo distinto que es resultado de su extravío por Nueva York (hecho que, a su vez, se deriva de su migración a los Estados Unidos) y una parte de un yo que se restablece cuando encuentra el restaurante colombiano y termina su vagabundeo.

Que uno de los temas fundamentales de *Paraíso travel* sea la identidad y su alteración explica a su vez que la novela se presente también como un relato de búsqueda. En efecto, el protagonista emprende tres búsquedas, todas ellas relacionadas: la búsqueda de su novia, la búsqueda de sí mismo y, por supuesto, la de su hogar. Esta última es la primera en realizarse y es la que hace posible comenzar las otras dos. En efecto, cuando llega al restaurante colombiano, empieza para Marlon la recuperación de su memoria y de su identidad. Por su parte, la búsqueda de sí mismo está ligada a su encuentro con Reina: «si no la encuentro [a Reina] voy a seguir perdido, siempre» (Franco, J. 2002: 202), dice Marlon antes de encontrarla. Ahora bien: que el protagonista experimente «una auténtica transformación en su visión del mundo y de sí mismo», como lo afirma Peñate Rivero (2008: 182), es por demás discutible. De hecho, en lo que expresa el personaje está el deseo de encontrarse consigo mismo, lo cual no significa transformarse.

El trabajo de John Riofrío (2008) da otras luces sobre la identidad en *Paraíso travel*. Su principal interés es rastrear la manera en que se construye una identidad «Pan-latin@» en los Estados Unidos (Riofrío, J. 2008: 48) (en especial aquella de fechas recientes que no está ligada a las migraciones mexicana y puertorriqueña), así como las tensiones inherentes a los procesos de integración y asimilación de los inmigrantes. Entender la forma en que el olvido y la memoria intervienen en ese proceso de construcción de lo que él denomina identidad pan-latin@ es también parte de su interés. Una de sus preguntas es: ¿qué tiene uno que olvidar para convertirse en «asimilao»? (Riofrío, J. 2008: 48). Para ello, Riofrío indaga en la obra de Franco, tomando en consideración el episodio en el cual, durante la travesía a los Estados Unidos, los coyotes dicen a los migrantes que, como condición para cruzar la frontera, deben dejar atrás todo: «nada de encargos, ni una foto, ni una carta. Mejor dicho, que dejaremos hasta los recuerdos» (Franco, J. 2002: 159). A este respecto, escribe Riofrío: «Memory provides a 'weight' which serves as an impediment to entry to the

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata
Articolo ricevuto: 25/07/2018 - Articolo accettato: 23/12/2018

U.S.» (Riofrío, J. 2008: 49). Un estorbo para el migrante: eso es la memoria. Algo de lo cual debe deshacerse para poder emigrar, integrarse y asimilarse exitosamente:

...in the case of immigrants to the U.S., forgetting is both an act of agency and volition but also an external imposition [...] Immigrants, by and large, use memory and forgetting as a way of negotiating the material circumstances of life in the U.S. [...] forgetting, for immigrants, is as crucial component to the formation of a new collectivity. (Riofrío, J. 2008: 55)

Dejada atrás la memoria, el indicador en la construcción de esa identidad pan-latin@ en los Estados Unidos tiene que ver con lo conseguido por los inmigrantes y sus condiciones materiales. Es a partir de ello que, en la explicación de Riofrío, se logra establecer su grado de integración. De ahí que el rechazo inicial que genera Marlon entre los empleados del restaurante y entre los clientes se deba no solo a su apariencia de vagabundo, sino a que este les recuerda la situación en la que muchos estuvieron o pudieron haber estado cuando eran apenas recién llegados (Riofrío, 2008: 55-57). Marlon encarna, aunque de forma extrema, la vida de algunos inmigrantes en sus inicios. El rechazo que este produce entre otros hispanos no es otra cosa que la negación de lo que algunos fueron en el pasado. De esta manera, el olvido permite una reconfiguración de la identidad, la cual se da, en palabras de Riofrío, «not in terms of where they come from or what language they speak, or once spoke, but rather in terms of what they have made of themselves since arriving» (2008: 56).

4. El extravío como evento crítico

El mal estado del lugar donde se hospedarían esa primera noche, sumado a la imposibilidad de comunicarse con un contacto de Reina, hacen que el narrador se enfade y decida salir a fumarse un cigarrillo: «...ventilaría mi ira, pensaría, caminaría para pensar. Tiré la puerta y ella después la volvió a abrir. – ¡No salgas, Marlon!– gritó [...] no conocemos, Marlon, no tenemos papeles» (Franco, J. 2002: 13), le dice Reina. Marlon, sin embargo, no escucha sus consejos. Estando afuera, advierte en alguna valla la palabra Queen, cuyo significado conoce porque es el nombre de su novia traducido al inglés. Tras fumarse el cigarrillo, Marlon tira la colilla, dispuesto a regresar y pensando en reconciliarse con Reina. Pero ocurre lo inesperado: «una mano en el hombro me

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata
Articolo ricevuto: 25/07/2018 - Articolo accettato: 23/12/2018

heló el corazón, la mano enojada de un policía» (Franco, J. 2002: 13). Se inicia entre ambos un intercambio confuso de gestos y palabras:

Él habló y yo no le entendí. Señaló la patrulla que yo no había visto, o tal vez señaló a su compañero que hablaba por radio. Creo que balbuceé y también creo que él dijo algo que tampoco entendí pero que hizo que mis pies decidieran por mí. Y mientras él miró al otro para hablarle, yo eché a correr a grandes zancadas empujado por el pánico, atropellando a la gente pero sin caer... (Franco, J. 2002: 14)

Esto da inicio a una persecución cinematográfica, la cual acaba con un policía atropellado, otro policía socorriéndolo y un héroe fugitivo pero extraviado. Hay en este episodio una reedición de un viejo episodio de una fábula colombiana de Rafael Pombo, *Rin Rin Renacuajo*. El grito de Reina («¡No salgas, Marlon!») y la reacción de este último contrariándola, es el mismo grito de la madre a su hijo Rin Rin cuando le dice: «¡Muchacho, no salgas!». En la fábula se nos dice que el renacuajo «hace un gesto y orondo se va». En *Paraíso travel*, Marlon sale (no sabemos si orondo) sin hacer caso de las advertencias de Reina. El final del renacuajo es desafortunado: engullido por un pato, deja sola a su mamá rana, sumida en la tristeza. En *Paraíso travel*, el personaje es devorado por la ciudad, dejando atrás (y también sola) a su novia Reina. En la citada fábula, la moraleja es clara. La desobediencia es castigada. En *Paraíso travel*, el mensaje va dirigido a los emigrantes: no solo es castigada la desobediencia, sino también el mismo hecho de salir del hogar. Para unos el castigo es la muerte. Para otros el extravío y la pérdida de su identidad.

Estando a salvo de la policía, Marlon no logra recordar el camino de regreso. No conoce la ciudad, no tiene amigos y tampoco habla el idioma³. Se encuentra solo y desorientado. No sabe a dónde ir. Comienza entonces para él un periplo errático y una transformación que, curiosamente, no es relatada. Esta transformación, que significa un deterioro personal que en pocos días lo conduce a la indigencia, afecta, desde luego, su identidad. «El perderse es la gran metáfora sobre la que se construye la novela», escribe Blanca Gómez (2007: 28). Nos preguntamos, sin embargo: ¿por qué no hay reflexión ni memoria por parte del protagonista durante sus días de extravío? ¿Por qué no hallamos nada que diga: « en los días en que vagabundeaba por las calles de Nueva York... »? ¿Por qué se da esa laguna, como si la historia personal del protagonista se aniquilara durante esos días?

³ Lo cual podría parecer inverosímil, teniendo en cuenta la importancia del español en una ciudad como Nueva York.

En el contexto de la novela, este vacío se explica porque el protagonista ha olvidado lo vivido durante ese tiempo⁴. Tal ha sido su trauma. También sucede que hay una degradación del individuo, al punto que este deja de parecer persona para convertirse en bestia o animal. Ocurre, en efecto, una deshumanización del personaje, una privación de su historia o de una narrativa para articular su historia desde el momento en que deja de ser él para convertirse en otro que no es él y que más parece un animal. «Olvídense de que aquí hay un mico encerrado» (Franco, J. 2002: 56), comenta el propietario *Tierra colombiana* con la intención de aplacar la inquietud de sus empleados ante la presencia de tan molesto huésped. El comentario es elocuente: invita a que otros se olviden del mico de la misma manera en que Marlon se ha olvidado de sí mismo. Es el olvido planteado como exigencia lo que se pone en escena: «Olías a demonio arrecho, a mierda y a azufre, a voltereta de monja, a sudor de niña...» (Franco, J. 2002: 50) «a mico» (Franco, J. 2002: 56) «[...] eras el esperpento más horrible que había en Nueva York [...] olías a demonio amanecido, a bostezo de gorila, a calzón de loca, a mierda fétida, a popó de gato». (Franco, J. 2002: 23)

Animalización del protagonista recurriendo a la exageración y la caricaturización grotesca para hablar de una persona caída en desgracia con una identidad desdibujada.

5. Identidad, alteridad y espacio físico

Respecto al espacio, observa Peñate Rivero que «la Gran Manzana está casi ausente del texto» (Peñate Rivero, J. 2008: 185), sobresaliendo la «escasa presencia de descripciones de los lugares recorridos» y enfatizando el hecho de que «las descripciones externas conciernen más bien a su propio cuerpo [...] o a personas y objetos pertenecientes al breve radio de acción del protagonista» (Peñate Rivero, J. 2008: 185). Al preguntar por qué la ciudad está casi ausente del relato, este autor se responde que el personaje no puede ver la ciudad, ya que «su condición de clandestino se lo impide» (Peñate Rivero, J. 2008: 185). Como tal, y dado que sus preocupaciones son otras, tampoco le interesa realmente conocerla (Peñate Rivero, J. 2008: 185). La ciudad, sin embargo, está allí, presente y amenazante. En ciertos pasajes esta es definida como un espacio enfermo habitado por trastornados, entre los cuales él es tan solo uno más:

⁴ Es sabido que la amnesia es un mecanismo de defensa ante episodios traumáticos en la vida de los individuos. Si bien es posible que en *Paraíso travel* se exagere un poco este episodio, se entendería mejor si concebimos al personaje como alguien que muestra síntomas de perturbación mental, tal como se insinúa en algunos pasajes del libro y como bien lo caracteriza el actor que lo encarna en la película.

«Menos mal casi todos se ríen y hablan solos en Nueva York, porque así yo era un trastornado más» (Franco, J. 2002: 201). En otro aparte Nueva York es calificada como «apoteósica y desafiante, desproporcionada y sobrecogedora. Semejante a un inmenso y congestionado ajedrez» (Franco, J. 2002: 73), lo cual da una idea de la complejidad de la ciudad y de la dificultad que supone para el inmigrante latino entenderla y adaptarse a ella. El narrador es consciente así mismo de la influencia que dicho espacio puede tener sobre sí mismo: «A veces me sucedía, a cada rato me vuelve a suceder que siento encima todo el peso de Nueva York» (Franco, J. 2002: 121), «Esta ciudad se lo va tragando a uno» (Franco, J. 2002: 130), reafirmando la idea de que la ciudad es una oponente del protagonista, y no un actor que lo ayuda en sus propósitos de conseguir bienestar económico y material, como sí lo es el restaurante.

En otros pasajes se expresa la visión del protagonista sobre los Estados Unidos. En uno de ellos muestra su decepción al llegar a la Florida: «Las nubes han tapado el sol y la Florida no alumbra como en las agencias de turismo» (Franco, J. 2002: 167). En otro comenta lo que va viendo en la carretera y sus diferencias y similitudes con las carreteras colombianas:

El viaje en bus es largo [...] No esperaba encontrar nada en el camino. No me sorprende el paisaje plagado de emes gigantes de McDonald's, o de conchas plásticas de Shell, igualmente grandes. Sí me desconciertan los ciervos suicidas que cruzan la autopista y las cruces con flores al borde de la vía. Pensaba que esas cruces estaban solo en nuestras carreteras, junto a los precipicios de mi país, donde en cada curva ha habido al menos un muerto, porque nuestras carreteras parecen trazadas con el firme propósito de matarnos, y únicamente nos quedan esas cruces al borde del camino como testigos de los que salieron volando y rodaron, y uno que otro zapato –siempre hay un zapato suelto donde hubo un muerto trágico– para contarnos si el que rodó fue hombre, mujer o niño. Y como no tenemos ciervos ni autopistas, los reemplazamos por perros aplastados en la mitad del camino y de vez en cuando un burro tendido, o lo que han dejado de él los gallinazos. Entonces veo cruces con flores mientras todos duermen y un paisaje que pasa sin novedad. (Franco, J. 2002: 74)

Su visión es pesimista. No le seduce el bienestar material del país donde se encuentra ni tampoco la realidad problemática del país que ha abandonado. Ligada a esta visión se encuentra la deshumanización del personaje que se expresa de manera paralela a la deshumanización de la ciudad de Nueva York. «Estas son las tripas del animal [...] Mírala bien...esa es la bestia que tenés que

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata
Articolo ricevuto: 25/07/2018 - Articolo accettato: 23/12/2018

domar» (Franco, J. 2002: 73), comenta un empleado del restaurante donde trabaja el protagonista para referirse al subterráneo que atraviesa Nueva York. El narrador asimila pronto estas concepciones, al punto que más adelante confía al lector: «como un parásito aprendí a habitar en sus entrañas y a comer de ellas, siempre atento para no provocar a la bestia» (Franco, J. 2002: 131).

Por otra parte, Nueva York aparece como un espacio más o menos indeterminado, circunscrito además a una zona específica de uno de sus condados: el condado de Queens, y más exactamente, el entorno de la avenida Roosevelt, caracterizada por la presencia de negocios e inmigrantes de origen latinoamericano y lugar donde habita una comunidad colombiana numerosa. Por ello, en una de las pocas veces en que el protagonista se aventura a dar un vistazo fuera de sí mismo, constata con asombro que muchos de los transeúntes son como él: «Me arriesgué a mirar a la gente a mi alrededor; los vi muy parecidos a mí, tanto que me pregunté: ¿dónde estoy que aquí no hay gringos?» (Franco, J. 2002: 72). Más adelante observa:

Me resultaba incomprensible que llevara un nombre en inglés una calle [la avenida Roosevelt] donde todo lo que veía tenía letreros en español. Vallenatos, merengues, rancheras salían a todo volumen de los carros, de las peluquerías y de las tiendas de discos. No había que hacer mucho esfuerzo para sentirse en una calle del centro de Bogotá o de Medellín.

–Esto no parece Estados Unidos– le comenté a Giovanni.

–Esto es más Estados Unidos que cualquier otra parte– dijo él. (Franco, J. 2002: 95)

En este contexto, como ya dijimos, el restaurante es un espacio determinante para la recuperación de la memoria del protagonista, esta última necesaria para la recuperación de su identidad. Ver el letrero de *Tierra colombiana* es como el avistamiento que hace el marino que lleva días navegando a la deriva. Marlon vuelve a tomar conciencia de quién es y de dónde viene. Tiene la suerte de ser a su vez avistado por la esposa del propietario del restaurante, quien por alguna razón se conmueve de su situación y le brinda comida y refugio. No obstante, su encuentro con esa patria simbólica y apéndice de la nación que es el restaurante colombiano, tiene sus bemoles, pues reconoce que:

...siento tristeza y dolor por ese otro que creyó encontrarse a sí mismo cuando entró en aquel lugar donde creía que estaban su patria y su hogar, porque casi puedo sentir lo que sintió cuando vio el letrero y

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata
Articolo ricevuto: 25/07/2018 - Articolo accettato: 23/12/2018

olió el inconfundible olor de las empanadas y escuchó las voces familiares con el tono y el dejo de los mismos que por un momento pensó que también estaban allí. (Franco, J. 2002: 24)

Queda aquí manifiesta la relación entre la identidad, la alteridad y el espacio físico. Se observa cómo el restaurante ayuda al personaje a encontrar de nuevo «su patria y su hogar», restableciendo su memoria, sus vínculos con su nación y por supuesto con una identidad perdida. Es evidente que el contacto con lo extraño altera la identidad del protagonista, mientras lo familiar le permite recuperar su identidad.

6. Los otros en Paraíso travel

Durante el viaje que hace en autobús desde Nueva York hasta Miami, Marlon tiene la oportunidad de interactuar con tres personajes de países diferentes al suyo, dos de los cuales también han vivido a su manera la experiencia de la marginalidad. De Charlotte, la mujer que se sienta a su lado en una parte del trayecto, dice que era «una negra enorme, entrada en carnes y en años, que también intenta acomodar su gordura en el asiento» (Franco, J. 2002: 16). Cuando Charlotte baja del bus, su lugar es ocupado por Gerardo, un salvadoreño recién llegado a Estados Unidos que va sudando a borbotones y con quien se da un estrechón de manos para después limpiársela en el cojín (Franco, J. 2002: 100). Cuando el salvadoreño sale de escena, el narrador traba contacto con un niño que, aunque quiere jugar con él, le dice abiertamente que tiene cara de tonto, un niño a quien Marlon «casi» no logra soportar y al que llama «culicagado» (Franco, J. 2002: 156). En estas tres interacciones esporádicas se observa el desprecio y desinterés del protagonista por trabar relación con estas personas. Es así como «los vecinos se suceden entre Nueva York y Miami sin dejar mayor huella en nuestro personaje» (Peñate Rivero, J. 2008: 181).

Las mujeres, por su parte, son guías y protectoras del protagonista. Las más importantes: Reina, su novia; Patricia, quien lo acoge en el restaurante; y Milagros, una mujer con quien conoce la ciudad. Son ayudantes en los propósitos del personaje, unas veces orientándolo o diciéndole lo que debe hacer (Reina), otras ofreciéndole protección y abrigo (Patricia), guía y afecto (Milagros). Estas mujeres parecen sustituir una ausencia notoria: la de una madre que escasamente aparece, y solo lo hace para referirse a Reina como una «ladrona»⁵.

⁵ En el contexto de la novela, el calificativo de ladrona obedece a que Reina es la principal sospechosa de haber robado el dinero con el que la pareja logra viajar a Estados Unidos. Por otra parte, se entiende bien que en este contexto el calificativo de “ladrona” puede tener otra connotación.

Milagros es una inmigrante de origen peruano a quien conoce Marlon en una fiesta de la independencia colombiana. En ella encuentra una oyente de su historia (de hecho, es de las pocas personas que se interesa por conocer detalles de su viaje y de cómo llegó a Estados Unidos) y una guía («tú me guías» le dice Marlon a Milagros cuando esta le propone dar un paseo por la ciudad) (Franco, J. 2002: 150). Es ella quien le hace perder el miedo a caminar por Nueva York y le permite ver la ciudad con otros ojos. Es la guía de un «héroe viajero» que, para Peñate Rivero, es «quizás el más desorientado en el mundo en que se encuentra, el más desprotegido, el más necesitado de los demás, el más cercano a nosotros; en definitiva, tal vez uno de los más humanos de la literatura occidental» (Peñate Rivero, J. 2008: 186). De hecho, las mujeres son su guía porque el personaje lo decide.

Milagros también se muestra dispuesta a brindar afecto al protagonista, un afecto que hace creer a este último que puede reconciliarse con una ciudad que hasta ese momento le ha sido hostil: «se necesita de mucho afecto para entender esta ciudad» (Franco, J. 2002: 197), dice en algún momento el narrador, afecto que, sin embargo, no es correspondido por él, pues su obstinación por encontrar a Reina le impide fijarse en otras mujeres.

Otra mujer que aparece en la novela, aunque sin ser muy relevante en la historia, es Madame Taylor, una bruja que lee las cartas y a quien Marlon llega a través de Patricia, su protectora en Nueva York, en un intento por obtener alguna pista para encontrar a Reina. A pesar de la decepción que le produce las vaguedades con las que Madame Taylor contesta a sus preguntas sobre Reina, esta le sugiere que, antes que encontrar a Reina, debe encontrarse a sí mismo, pues es él quien está perdido, y no su novia (Franco, J. 2002: 154). De nuevo una mujer aconsejando al protagonista lo que debe hacer.

De lo dicho anteriormente se desprende que, en general, como señala Kanellos, hay en la obra una inversión de los roles masculino y femenino, lo cual, según este mismo autor, es raro en este género de literatura:

In Paraíso travel a role reversal has the female motivating and taking the lead in migrating to the United States and the male maintaining and protecting the national values [...] it is the woman who bears the blame for having betrayed the Nation. (Kanellos, N. 2011: 66)

Sin ideas ni propuestas, el protagonista se limita a seguir los pasos de su novia, expresando su voz pero con escaso poder de decisión. El contraste entre la pasividad del narrador y el rol activo de su compañera es resaltado por Peñate Rivero, quien sostiene que:

Reina domina el discurso, toma la iniciativa de abrirlo, lo clausura sin miramientos, responde lo que le parece oportuno y lo utiliza para confirmar su preeminencia sobre su interlocutor quien, desorientado y sumiso, se deja guiar por su compañera. (Peñate Rivero, J. 2008: 151)

Esta opinión la confirma el narrador cuando declara:

Dicen que el que pone la plata pone las condiciones, y en este proyecto ella estaba al mando de todo. Tenía el dinero, las ideas, las ganas, no necesitaba de nadie, podía hacerlo todo por sí sola. Por eso muchas veces me pregunté qué necesidad tenía Reina de llevarme. (Franco, 2002: 127)

La inversión de roles y el liderazgo de Reina no es destacado como algo positivo, pues es evidente que la misma idea de migrar, derivada de Reina, trae desgracia a la pareja. Al final de la historia el narrador emite su condena moral, acusando a su novia de haber querido cambiar de patria y no haber entendido que «la patria es cualquier lugar donde esté el afecto» (Franco, J. 2002: 214).

Finalmente, en relación con los colombianos que residen en Nueva York, son en su mayoría personas de la clase media trabajadora que representan diferentes cosas. Destaca el espíritu empresarial de Patricia y Pastor, los propietarios del restaurante, la relación de amistad que teje Marlon con un empleado del mismo llamado Giovanni, el cuidado y la protección que le ofrece Patricia, y el espíritu delincuente de un personaje llamado Roger Pena (adaptación al inglés de Rogelio Peña), un avezado ladrón de ropa que aparte de introducir a Marlon en lugares sórdidos (lo lleva a un lugar de *striptease* donde se reúnen «mafiosos, guerrilleros, secuestradores, putas, curas... que hacen lo mismo que en Colombia: traficar, secuestrar, extorsionar, putear...» (Franco, J. 2002: 168), expresa por medio de sus dichos una visión pesimista de la nación colombiana («una patria que no ofrece nada que no sea sangre y muertos y un futuro de pobreza») (Franco, J. 2002: 159) y de los colombianos, de quienes dice que «están jodidos» (Franco, J. 2002: 55), que son «los parias del mundo, los que tenemos el pelo y los ojos del mismo tono oscuro, los que no somos más altos que una nevera, los descendientes directos del simio, con narices anchas y bembas coloradas» (Franco, J. 2002: 138).

Conclusiones

Dos aspectos conviene destacarse a modo de conclusión. En primer lugar, es evidente que las mutaciones identitarias del protagonista, que en cierta forma recuerdan a Proteo, están en el centro de *Paraíso travel*. No creemos, sin embargo, que estas vayan acompañadas de una «auténtica» transformación de Marlon ni de su visión del mundo, ni tampoco de una maduración del personaje, como sostiene Peñate Rivero (2008). Sus alteraciones, más que transformaciones, son involuntarias y se producen más en su aspecto físico que psicológico. Desde nuestra perspectiva, su visión del mundo, sin ser muy clara, no cambia en demasía, a no ser que tomemos como tal un pesimismo que, por razones obvias, se acentúa. La novela, en este sentido, no solo cuestiona el «sueño americano», sino que también emite, a través de sus personajes, algunas críticas a la sociedad colombiana y sus representantes. El emigrante, en este caso, parece no tener salida, pues la permanencia en Estados Unidos no resulta más prometedora que la posibilidad de volver a Colombia. En segundo lugar, en esta novela, el movimiento es una fuente de conflicto. Moverse es, de alguna forma, perder la identidad. Dejar de ser quien se es para degradarse y convertirse en otro, irreconocible incluso para sí mismo. La pérdida de identidad, vinculada con la errancia, solo es remediada cuando el protagonista encuentra un sitio donde establecerse. Un restaurante que le recuerda su lugar de origen no solo por su nombre, sino por los acentos que oye y por el olor de la comida, y donde, mal que bien, encuentra techo, trabajo, alimento y la ayuda de sus compatriotas. Un antídoto que, en este caso, no propone una apertura del individuo hacia otras culturas, sino el regreso a su cultura de origen como manera de protegerse y sobrevivir.

Bibliografía

- Bhabha, H., *The Location of Culture*, London, Routledge, 1994.
Franco, J., *Paraíso travel*, Bogotá, Planeta, 2002.
García Canclini, N., *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Paidós, 2008.
Giraldo, L., *En otro lugar: migraciones y desplazamientos en la narrativa colombiana contemporánea*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008.
Gómez, B., *Viajes, migraciones y desplazamientos (Ensayos de crítica cultural)*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

Kanellos, N., *Hispanic Immigrant Literature: el sueño del retorno*, Austin, University of Texas Press, 2011.

Mertz-Baumgartner, B., «Imágenes del exilio y de la migración en la literatura latinoamericana en Canadá», en Andres-Suárez, Irene (ed.). *Migración y literatura en el mundo hispánico*, Madrid, Verbum, 2004, pp. 280-294.

Peñate Rivero, J., «Jorge Franco y Paraíso travel: La identidad como un largo viaje de la ilusión al desengaño», *Revue Suisse des Littératures Romanes*, vol. 55, No. 3, 2008, pp. 177-192.

Ramírez, L., «Sujeto migrante en la narrativa colombiana contemporánea», *Cuadernos de literatura*. Pontificia Universidad Javeriana, vol. 13, n. 24, 2008, pp. 29-46.

Riofrío, J. *Beyond Borders: Immigration and the Construction of Latin@ Identity and Culture in the Americas*, Ann Arbor, University of Wisconsin-Madison, 2008.

Valero, S. «Descentramiento de los personajes de la narrativa. Sujeto migrante en la narrativa colombiana», *Revista Universitas Humanística*, vol. 31, n. 58, 2008, pp. 27-41.

Fuentes electrónicas

Jorge Franco habla de *Paraíso travel* y la inmigración, <https://www.youtube.com/watch?v=051xl9vL8NM> (16/12/2018).